

Xavier Sala i Martín

# Crisis (12): no tiene solución

La publicación de los datos más recientes confirma que la economía española se enfrenta a una de las peores crisis de su historia: el hundimiento de la construcción y la promoción inmobiliaria ha conllevado una caída catastrófica del producto interior bruto y del empleo. Además ha producido un agujero gigante en el sector financiero: la banca había financiado la mayor parte de operaciones inmobiliarias con apalancamiento, es decir, pidiendo prestado para luego prestar a las inmobiliarias, y ahora ella se ve obligada a devolver el dinero aunque las promotoras no les devuelvan lo que deben. El agujero en el sector financiero ha paralizado el crédito, y eso afecta al resto de la economía. El miedo y la desconfianza han hecho el resto.

Los problemas fundamentales de España son que (1) el sector inmobiliario representaba una parte demasiado grande de la economía (entre el 15 y el 19%, en comparación con el 4% de otros países como Estados Unidos). La construcción en España debe reducir su tamaño hasta niveles más razonables. (2) El crecimiento inmobiliario hizo que los salarios aumentaran porque se necesitaba gente para trabajar en la construcción. El problema es que esos aumentos de salarios se contagiaban al resto de los sectores ya que la construcción contrataba a tanta gente que hacía escasear la mano de obra. (3) Mientras las cosas "iban bien", nadie se preocupaba por hacer que la economía fuera más productiva y la productividad no aumentaba. La suma de (2) y (3) hizo que los salarios aumentaran por encima de la productividad. En el momento en que estalló la crisis, los empresarios vieron que los sueldos eran demasiado altos con relación a la productividad y empezaron a despedir trabajadores por millones. La única manera de salir del agujero es, pues, fomentar la productividad. Es decir, llevar a cabo políticas de oferta que consigan que los mismos trabajadores generen una producción superior.

Pues bien, en medio de todo este tinglado, llega el debate sobre el estado de la nación y el presidente Rodríguez Zapatero anuncia a bombo y platillo una serie de medidas para solucionar la crisis. Pequeño problema: son medidas populistas que no van a funcionar.

Un grupo de medidas no va a funcionar porque son inútiles. Por ejemplo, la reduc-

ción del impuesto de sociedades es una gran medida en principio ya que, si las empresas tienen que entregar una fracción menor de sus beneficios al Gobierno, tendrán más incentivos para aumentar su actividad económica. El problema es que el impuesto de sociedades grava los beneficios y, en épocas de recesión, las empresas no tienen beneficios y por lo tanto no lo pagan. Eliminar un impuesto que no se



ASTROMUJOFF

paga en época de crisis queda muy bien y cuesta pocos euros al erario público, pero... ¡no puede ayudar a salir de la crisis!

Otro conjunto de medidas no va a funcionar porque va en la dirección equivocada. Entre ellas, las ayudas a la adquisición de automóviles: el presidente Zapatero promete que su Gobierno dará 500 euros por la adquisición de un coche nuevo y regala 1.500 euros adicionales de dinero ajeno (entre ustedes y yo: ¡qué fácil es regalar el dinero ajeno!): las comunidades añadirán 500 euros, aunque algunas comunidades ya se han negado, y las empresas van a añadir otros 1.000 euros. Yo me pregunto, si las empresas estaban dispuestas a reducir el precio de sus coches en 1.000 euros, ¿por qué no lo hacían voluntariamente? ¿Y por qué tuvo que ser el Gobier-

no, y no sus directores generales, quien anunciara esa medida? El programa de ayudas a la adquisición de automóviles fomenta la demanda de coches. Es decir, va en la dirección contraria a la necesaria porque el problema de la economía española no es de demanda sino de oferta. Por cierto: ¿por qué el sector del automóvil recibe tantas ayudas públicas? ¿No es injusto que el resto de los ciudadanos que también sufren la crisis –desde taxistas hasta pescaderos, pasando por transportistas, masajistas, hoteleros, restauradores, peluqueros, hombres de la limpieza, autónomos...– tengan que seguir pagando impuestos para subsidiar al sector del automóvil? ¿Qué tipo de lobby y de influencia sobre Zapatero tiene la automoción que no tengan ellos?

Finalmente, un tercer grupo de medidas pueden parecer buenas en principio, pero pueden tener consecuencias nefastas. Aquí entra la eliminación de las deducciones fiscales por la compra de viviendas. La burbuja inmobiliaria fue causada en parte por el Estado: al favorecer la compra de residencias en perjuicio del alquiler o de la adquisición de otro tipo de activos de inversión, el Estado fomentó la demanda de viviendas cosa que contribuyó a que subiera su precio. Por lo tanto, la eliminación de esas deducciones distorsionadoras puede parecer una buena idea. El problema es que no las elimina inmediatamente sino que anuncia ahora que lo eliminará en el 2011.

Con ello, se pretende inducir a que las familias compren viviendas entre hoy y el 2011... "ahora que aún tienen descuentos fiscales". Eso va en dirección contraria a la deseable, ya que el tamaño del sector de la construcción en la economía debe pasar del 15-19% al 4% del PIB. Es decir, algunas de las empresas del sector deberán cerrar o reducir sustancialmente su tamaño, e inducir fiscalmente a que las familias compren viviendas es un intento suicida de evitar lo inevitable... y deseable.

Resumiendo: el estado de la nación no es bueno. Y no es bueno por la crisis... y porque, una vez más, el Gobierno del Estado de la nación demuestra que no tiene solución.●

www.sala-i-martin.com

Baltasar Porcel



## Bellas señoras en Madrid

Sigue coleando días después de la visita de Carla Bruni a España, ahora bastante alrededor de esa sugestiva foto, por sensual, de ella y la princesa Leticia subiendo una escalera. Pero ahí concuerdan varias cuestiones. Una, que la inmensa ola sensorial, erótica, que viene poblando el universo de la imagen, sea en la ficción o la publicidad, no podía dejar de afectar a todas las caras del poliedro de la realidad. Al surgir el psicoanálisis, pronto ya trepanó a la religión y a sus símbolos, Freud construyó un cuadro de Leonardo mezclando la Virginitad de María y la homosexualidad. Y antes la prodigiosa escultura que Bernini dedicó a santa Teresa en éxtasis, se apoyó en un texto de ella de influjo tan místico como libidinoso.

Otro tema polémico aquí reside en si determinados medios debieran transitar este camino, pero estamos en lo mismo: la que impera es también una cultura del cuerpo, de su gloria y de la arrogancia, aunque en España con la derivación del burdo famosero, ¿entonces qué?, aunque disguste a determinados cánones.

Si bellas mujeres visten sugestivos modelos, no se pretenderá que la gente cierre los ojos a su encanto

Y la Biblia y la historia antigua vienen cargadas de referencias parecidas, como la de Judit o las reinas de Saba y Cleopatra. Por añadidura, la consorte de un jefe de Estado ¿tiene que quedar relegada, sólo por ser mujer?, mientras su hijo podrá lucirse, aunque sea un pasmarote, como ocurría con Carlos de Inglaterra; familia esta que ya padeció el problema con la formidable lady Di y antes con el duque de Windsor, un zascandil. Y mejor Di que su suegra, la torpe reina Isabel.

Después, si bellas mujeres visten sugestivos modelos que las realcen, no se pretenderá que la gente cierre los ojos a su encanto, en aras de un puritanismo alicorto. En fin, que esto anda como buey suelto, o si no que vuelvan rígidos protocolos y lo impidan, suponiendo que los problemas estatales puedan arreglarse mejor si sólo se fotografía a engolados señorones o a nobles fardos como aquellas María Teresa de Austria o Victoria de Inglaterra. Todo ello en la actual etapa empezó en París con las despechugadas aristócratas del 1700, y las burguesas del 1800, y, ayer, con Jacqueline Kennedy que esparció un mensaje planetario de cordialidad social, como hoy la elegante y atractiva Michelle Obama.

Es lo que ha ocurrido con la foto de ambas señoras de espaldas en Madrid, lo más interesante acontecido en la capital en años. Y que no se aduzca como prueba a favor o contra nada a Silvio Berlusconi, al fin un depredador ambiental y que se trae un viejo pleito de alcoba, intereses o publicidad con su esposa, también de antiguo coqueta con la izquierda. Recuerdo cuando estaba en su embrollo mediático el filósofo Massimo Cacciari, pues mientras presentaba en la ciudad de Venecia mi novela *Ulisse in alto mare*, el *Cavaliere* con sus periodistas nos liaban.●

X. SALA i MARTÍN, Columbia University, UPF  
i Fundació Umbele

Cristina Sánchez Miret

## Miss India World

Pooja Chopra, Miss India World, estuvo a punto de morir a los veinte días de su nacimiento. Su padre quería matarla, –porque era una niña y no un niño–, y su madre lo impidió llevándosela para criarla sola, puesto que contradecir los deseos de su marido significaba ser expulsada del domicilio familiar.

La protagonista de lo que puede convertirse en un cuento de hadas cinematográfico –más ahora que *Slumdog millionaire* ha tenido tanto éxito– tuvo suerte mucho antes de ser miss: gracias a la valentía de su madre –Neera–, está viva. Ha tenido suerte ahora al conseguir el título, puesto que no es fácil ganar, ni en este ni en cualquier otro tipo de concurso, por

muy buenas que sean las aptitudes que se posean.

Y, además, ha tenido la suerte de no cumplir el estereotipo risible de miss "sólo cuerpo y nada de cabeza", cada vez más caduco y menos habitual, aunque la semana pasada se hacía broma en más de un medio de comunicación y en internet con las desafortunadas respuestas de las aspirantes a otro concurso de reinas de la belleza –creo que de algún país latinoamericano–, que no eran capaces de hilvanar ni dos palabras seguidas con un mínimo de coherencia y sentido.

Pooja Chopra piensa hacer mucho más que lucir la corona. Gracias a ella tendrán suerte muchas otras chicas porque ha contado su caso para que sirva de ejemplo de victoria y no de vergüenza; porque se ha hecho muy famosa, principalmente

en su país, y porque –su madre debe de estar especialmente satisfecha por ello puesto que le dijo a su padre en el momento de abandonarlo que algún día ese bebé la haría sentirse orgullosa– ha iniciado una campaña, gracias al premio, contra este tipo de muertes que son una práctica cultural muy extendida y fuertemente arraigada en su país.

Las muertes de niñas pasaban hace 23 años –los que tiene la actriz en la actualidad–, y mucho antes de eso. Han seguido pasando durante todo este tiempo –mientras ella ha ido creciendo–, siguen pasando ahora y seguirán pasando mañana y pasado mañana porque las niñas no tienen el mismo valor que los niños ni en ese país ni en muchos otros, aunque no en todos se las mate nada más nacer.●

C. SÁNCHEZ MIRET, socióloga